



Pétalos de Rosa

Extractos de los
Satsangs de Sri Babuji

El Mayor Anheló

GURUJI : Mi parábola favorita es la del *sadhu* en el bosque. Os la he contado muchas veces anteriormente en *satsang*, ¿la recordáis?

Había un anciano que anhelaba de corazón el *sakshatkar* (la visión) del Señor Vishnu. Así pues, tal y como se explica en los *sastras*, se internó en un bosque, se sentó bajo un árbol y empezó a hacer *tapas*: controlar sus sentidos, centrarse, concentrarse y contemplar “¿Quién soy yo?” –Hatha Yoga, Raja Yoga, hacía todas esas cosas. [Guruji se ríe]. Era muy sincero y practicaba todo aquello que había oído y leído. Un día, el ministro divino Nárada –el arcángel Gabriel de la mitología Hindú [Guruji se ríe] –pasaba por allí y vio a aquel hombre por casualidad. De algún modo, intuitivamente, a Nárada le cayó bien, así que se acercó a él y le preguntó: “Hombre, ¿quién eres, de dónde has venido y qué estás haciendo?” El *sadhu* estaba tan contento de tener el *darshan* de un sabio tan grande como Nárada que se lo explicó todo. Nárada se sintió complacido y le dijo: “Vale, ¿tienes algún deseo?” El *sadhu* respondió: “Oh, Nárada, no tengo ningún deseo, solo tengo una petición: Oh gran sabio, la próxima vez que vayas a Vaikunta, la morada de Vishnu, por favor pregúntale cuándo me va a dar su *darshan*. Después, cuando te sea posible, por favor vuelve y dame su respuesta”. Nárada le dijo: “Ah, es una petición pequeña. Por supuesto, me ocuparé de ello, no te preocupes”. Y se marchó.

Pasaron algunos años y Nárada se olvidó por completo de ello. Entonces, un día cuando por casualidad pasaba por Vaikunta y estaba charlando con Vishnu, de repente se acordó del anciano y su pregunta. Así que le preguntó a Vishnu: “Oh, Señor, había olvidado preguntarte algo. Hace mucho tiempo conocí a un pobre *sadhu* que estaba haciendo *tapas* (penitencias) muy duras. Era un hombre honesto y sincero, y me cayó muy bien. Tenía una pequeña pregunta: “¿Cuándo le vas a dar tu *darshan*?” Y el Señor Vishnu dijo: “Lo siento Nárada, me temo que pasará mucho tiempo –tanto que tendrá que volver a nacer tantas veces como hojas hay en el árbol bajo el que está sentado. Eso significa miles de nacimientos que tendrá que sufrir antes de que yo le dé mi *darshan*”. Entonces, Nárada dijo: “Oh, lo siento mucho porque ese hombre es un tipo muy simpático”. “¿Qué se le va a hacer?, dijo Vishnu, “es su *prarabdha* (karma), no puedo evitarlo”. “Si, mi Señor, como deseas”, dijo Nárada; y se marchó.

Al cabo de algún tiempo, Nárada volvió a pasar casualmente por aquel bosque, por el mismo camino cercano al *sadhu*. Vio al hombre, pero no quería darle las tristes noticias.



Sur de la India, 1993

Así que pasó de largo, ignorándole. Pero el hombre vio a Nárada y corrió de inmediato hacia él diciéndole: “¿Qué pasa, gran sabio? ¿Por qué estás tan enfadado conmigo? ¿Qué mal he hecho cuando la última vez, sin que yo te lo pidiera, viniste y me diste tu *darshan* y, en cambio, hoy simplemente me ignoras y te vas?” Nárada le respondió: “Oh, nada, nada. No estoy enfadado contigo. Solo estaba ocupado. ¿Cómo estás? ¿Va todo bien?” “Todo va bien”, contestó el *sadhu*, “pero ¿qué hay de mi pregunta?” Entonces, Nárada le dijo: “No te preocupes por eso, lo estás haciendo bien. Sigue adelante, seguro que el Señor Vishnu te otorgará su gracia –su gracia está siempre contigo. Continúa, vas bien”. Pero el *sadhu* insistió: “No, no. ¡Oh, Nárada, por favor, responde a mi pregunta!” De nuevo, Nárada contestó: “No te preocupes por la respuesta, venga, ¡sigue adelante!” No quería desanimar a aquel hombre diciéndole lo que el Señor Vishnu había dicho. Pero el hombre insistía e insistía, de modo que al final Nárada no tuvo otra opción. Le dijo: “¿Qué puedo decir, pobre hombre, el Señor Vishnu dijo que no tendrás su *darshan* hasta que renazcas tantas veces como hojas hay en este árbol bajo el que te sientas”.

Mientras decía esto, Nárada pensó: “¡Oh, Dios mío, este hombre tendrá un ataque al corazón al oír esto!” Pero, para su sorpresa, cuando el hombre lo oyó, empezó a bailar de alegría, gritando en éxtasis: “¡Oh, soy tan feliz! ¡El señor Vishnu me ha prometido su *darshan*! ¡Me va a dar *darshan*!” Y bailaba y bailaba.

Mientras bailaba, en ese momento el señor Vishnu bajó de Vaikunta y le dio su *darshan*. Ante esto, Nárada se quedó todavía más sorprendido y molesto. Quería sinceramente que el Señor Vishnu le diera su *darshan*, pero después de decirle al hombre que no sucedería durante miles de nacimientos, Nárada se sintió como un idiota cuando Vishnu apareció de repente ante él. [Guruji se ríe].

Más tarde, cuando el señor Vishnu y Nárada se fueron juntos, Nárada no pudo evitar quejarse al Señor: “¿Qué es lo que has hecho, mi Señor? ¡Me has dejado en ridículo ante él! Primero me dijiste que no le darías *darshan* durante miles de nacimientos, y yo le dije eso. Después, de repente le has dado *darshan*: ¿qué pensará ahora de mí?” [Guruji se ríe] Entonces, Vishnu le dijo: “¿Qué puedo hacer, Nárada? Según su *prarabdha karma*, le correspondía pasar por esa cantidad de nacimientos antes de que yo pudiera darle *darshan*. Pero cuando le dijiste que le daría *darshan*, aunque fuera después de tantísimos nacimientos, la mera promesa de mi *darshan* le hizo tan feliz que, en ese estado de éxtasis, el karma de todos esos años de espera se consumió en un instante, y estuvo preparado –por eso le di el *darshan* inmediatamente. No está en mis manos: ¿Qué puedo hacer? [Guruji se ríe] No quería engañarte, simplemente sucedió así. No puedo hacer nada”.

¡Fijaos! Este es el verdadero prototipo de lo que se dijo en el *Ishavasya Upanishad*, y la historia [en el *Sri Sai Satcharita*] sobre la sirvienta de Das Ganu y el sari dentro de la caja. Igual que el sari dentro la caja, la promesa del *darshan* en esta historia se podría interpretar de dos maneras. Normalmente, la gente diría: “Oh, dios mío, la gracia de Vishnu no existe en absoluto –¿mil nacimientos más? ¿Que clase de amor es ese? Tantísimos nacimientos– ¿Es que él no puede consumir todo este karma? ¿No es capaz de hacerlo?” [Risas] Pero no, su actitud es tan positiva que, en lugar de eso, grita con alegría: “¡Sí!, ¡me va a dar *darshan*! ¡Oh, soy tan feliz!”

Esa felicidad extática y esa actitud positiva son la *clave* para poder recibir el *darshan*. Por eso, si alguien me plantea esa cuestión y me pregunta: “¿Por qué se tarda tantos nacimientos?, ¿qué es lo que hace el proceso tan largo?” –no hay respuesta para eso. Podría ser en este instante, o puede durar una eternidad. “¿Cuánto se tarda?” es una pregunta sin sentido. La cantidad de *anhelo* que tenéis es cuánto se tarda.* O sea que cuánto se tarda significa *cuánto anhelo*. Esa es la respuesta. Es tan largo como tu anhelo, tu mayor anhelo.

Es una historia preciosa. Cuenta cientos, incluso miles de cosas. Para mí tiene el valor de volúmenes de *sastras*, esa historia en concreto. Aun siendo una historia, y una ficción, no importa. Lo que me transmite es la esencia de los *sastras*.



DEVOTO: Guruji, ¿termina el anhelo cuando alcanzamos nuestro objetivo?

GURUJI: En cierto modo sí, pero, como os dije, no es solo eso. Por eso veis que hasta Ramana Maharshi expresaba su anhelo, incluso las *gopis* expresaron anhelo. ¿Qué clase de anhelo es? Hasta Baba bailaba, cantando canciones de añoranza. Algunas canciones de Kabir expresan su anhelo por Ram, por el *darshan* de Ram. ¿Pensáis que Baba o Ramana o Kabir no habían realizado su objetivo? Su anhelo fue satisfecho, pero todavía querían expresarlo de ese modo. Expresarlo de ese modo es anhelo, pero es un tipo diferente de anhelo.

DEVOTO: Guruji, sabemos que otros grandes santos como Mirabai y Ravidas también escribieron poemas expresando su anhelo y la separación de su Amado. ¿Hay algo en común en su experiencia?

GURUJI: Si, lo hay. Pero no es solo anhelo, hay algo más en ello –hay alegría, es un anhelo dichoso. Es la experiencia de la unión expresada en términos de separación. ¿Lo entiendes?

DEVOTO: Guruji, ¿es infinita la plenitud? Incluso después de alcanzar el objetivo, ¿se anhela más y más plenitud?

GURUJI: Si, más y más. Todo el camino debería ser feliz, eso es lo que digo. Si alguien solo se preocupa y se enfada, no está en el camino correcto.

DEVOTO: ¿No hay a veces una sensación de sufrimiento en el anhelo?

GURUJI: Yo no lo llamo sufrimiento. A veces anhelar nos parece como sufrir, pero en realidad no es sufrir. También hay una alegría estética en ello. Creo que, anteriormente, ya he explicado este concepto muchas veces: la diferencia entre el sufrimiento real y el anhelo. Y cómo ese anhelo dio lugar a tanta poesía hermosa.

Para describir la dicha de la experiencia de la unión, Ramana Maharshi escribió *Arunachala Padikam*. Si lo lees, es sencillamente una expresión de su anhelo, de su separación. Pero ¿estaba realmente separado del Ser? ¡No! La separación es el modo en que describe y expresa su experiencia de la unión, porque el estado de unión no se puede describir. O sea que la experiencia de la unión se describe en términos de separación; es en la separación donde tienes la sensación de unión, porque las palabras surgen solo en la separación, cuando hay dos. Ramana expresa tanto el anhelo, la dificultad y el sufrimiento derivado de la separación, que uno se puede imaginar cuánta dicha hay en la unión. Es como explicar lo hambriento que estás cuando no has comido nada en tres días. Al volver a comer, lo primero que dices es: “Dios mío, ¡llevo tres días sin comer bien!” Ya ves, piensas en las comidas que te has perdido, no en la que te estás comiendo ahora, en este momento. Para decir lo mucho que estás disfrutando esta comida, lo que dices es lo mucho que has sufrido sin comer. Eso explica lo mucho que lo estás disfrutando.

Así que la experiencia de la unión no se puede explicar con palabras. Por eso, los santos no cometen el error de intentar describirla en términos de unión. En lugar de eso, la describen en términos de separación y añoranza. En el *Srimad Bhagavatam*, fíjate cómo las *gopis* añoran a Krishna. Y en el caso de Ramana Maharshi, mira cómo añora a Arunachala. También Baba cantaba de Kabir, canciones que expresaban su añoranza por el Satguru o por Ram. Esa es la única manera de expresar la unión, porque la unión misma no se puede describir directamente.

O sea que hay dicha en ese tipo de separación. Piensa en ello como poesía. Por supuesto, Ramana describía la unión en términos de separación porque tenía la experiencia de la unión; pero, incluso si aún anhelas la unión, la propia idea, el propio pensar en tu objetivo, debería hacerte feliz. Lo que produce infelicidad es el no ser capaz de conseguirla del todo, es decir que hay felicidad e infelicidad –ambas están ahí. Es una cosa muy peculiar, es la paradoja del amor.



DEVOTO: Todo adquiere dulzura cuando estás presente con nosotros, Guruji. ¿Cómo podemos mantenerla cuando no estás con nosotros?

GURUJI: Intentad aferraros a esa experiencia, intentad sujetarla, volver a ella. Intentadlo otra vez, ¡volved a esforzaros! Ese esfuerzo debe estar ahí –la verdadera experiencia proviene de ahí. En el *arati* de Baba, dicen: “*Mi budato bhavabhaya dohi uddhara*” (Me ahogo en el océano de los deseos mundanos) [*Kakad Arati, Padh XIII*]. Igual que buscáis aire desesperadamente cuando os estáis ahogando, ese tipo de jadeo debe estar presente –“¡Ahh! ¡ahh! ¡ahh!” . Entonces lo conseguiréis, entonces Baba os salvará. Y entonces conoceréis el verdadero valor de una sola respiración. Ahora respiráis, pero no conocéis el valor de una simple respiración que habéis tomado millones de veces. Pero entonces conoceréis el valor de una única respiración: “¡Ay, Dios mío!” Luego se te vuelve a olvidar, más tarde vuelves a reconocer su valor; hasta que con cada respiración llegas a conocer el valor de respirar. Entonces cada respiración se vuelve muy valiosa y muy dichosa, muy feliz y muy plena. Entonces respiramos plenitud – inhalamos y exhalamos plenitud– Nos volveremos así.



DEVOTO: Guruji, anhelamos la presencia de Baba. ¿Cómo podemos sentirla cada vez más?

GURUJI: Si de verdad necesitáis la presencia de Baba, él os la otorgará, ya os la está dando. Y si miráis atrás, veréis cuántas veces, incluso cuando se nos ofrece su presencia, no la cogemos. Pedimos algo, y cuando se nos da no lo reconocemos; y lo dejamos pasar. Pero la presencia de Baba está siempre ahí.

Si deseáis su presencia y sois verdaderamente honestos, concienzudos y sinceros –¡Pedid! Es la única manera. ¡Pedid!, ¡pedid!, ¡pedid! ¡Hacedlo! Entonces lo conseguiréis. Desde de que os dije esto la última vez: ¿Cuántas horas os habéis pasado sentados y pidiendo? Si yo estuviera en vuestro lugar, me sentaría un mínimo de 8 a 10 horas diarias, pidiendo y pidiendo y pidiendo. “Guruji ha dicho: pedid y se os dará. Nos lo ha asegurado. Así que venga, hagámoslo”. De esta manera, hagamos que el anhelo crezca, que el deseo crezca, que se reduzcan los obstáculos que se interponen en el camino de nuestro anhelo y nuestra plenitud. Entonces lo conseguiréis. Baba no abandonará a nadie, os lo digo. ¡Nadie se irá con las manos vacías!

* Juego de palabras de Guruji: “Long” es largo, duradero. “Longing” significa anhelo. “How long” es “cuánto se tarda” Longest longing: El mayor anhelo



Glosario

arati: Forma de culto en la que los devotos se reúnen para cantar himnos de devoción mientras uno de ellos o un sacerdote gira una luz o fuego alrededor del objeto de adoración. (Ceremonia del arati). También se refiere a las canciones cantadas en alabanza de la deidad.

Arunachala Padikam: Poema de amor en once versos escrito por el famoso santo Ramana Maharshi en honor a la montaña Arunachala, a la que él consideraba su Satguru.

Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

darshan: “Visión”. Ver o estar en la presencia de una divinidad o un santo, en el sentido de ver y también de ser visto.

Dasganu Maharaj: Eminente devoto de Shirdi Sai Baba. Muchos de los himnos del *Arati* fueron compuestos por él.

gopis: Pastorcillas devotas del dios Krishna.

Hatha Yoga: Parte del yoga que trata con posturas o meditación.

Ishavasya Upanishad: Texto sagrado que forma parte del Yajur Veda, el tercero de los cuatro textos canónicos del hinduismo llamados Vedas.

Kabir: (1440-1518) Poeta místico de la India.

Kakad arati: El *arati* que se realiza al amanecer (frente a la tumba de Sai Baba).

Mirabai: Gran santa de la India, devota del dios Krishna, que vivió en el siglo XVI.

Padh: Versículo de los *arati*.

prarabdha karma: Una colección de karmas del pasado que llegan a dar sus frutos en el presente.

Raja Yoga: También llamado Ashtanga yoga, es la parte del yoga que trata de las ocho fases a seguir en el camino hacia el estado de yoga o unión con lo divino.

Ram: Encarnación del dios hindú Vishnu.

Ramana Maharshi: (1879-1950) Gran santo que vivió en Arunachala, Tamil Nadu, desde los 16 años –cuando se iluminó– y hasta su muerte.

Ravidas: Santo de la India perteneciente al movimiento *bhakti* (devocional), que vivió en el siglo XV.

sadhu: Santo, asceta, buscador espiritual que ha dedicado su vida a una práctica y camino espiritual en busca de la verdad.

sakshatkar: La visión de una divinidad.

sastras: Textos sagrados de la tradición hindú.

Satguru: Del sánscrito: sat = verdad, guru = maestro. Maestro verdadero, maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia.

satsang: Encuentro de grupo con Guruji donde responde a preguntas. Estar en compañía de la Verdad, o bien con alguien que ha realizado la Verdad.

Sri Sai Satcharita: “La Verdadera Historia de Sai”. La primera biografía completa de Shirdi Sai Baba, escrita por G.R.Dabholkar, un devoto directo de Sai Baba, autorizada por el propio Baba, y considerada como la biblia o el texto más sagrado sobre Shirdi Sai Baba.

Srimad Bhagavatam: Libro sagrado del hinduismo, escrito alrededor del siglo IX, que narra la vida de Krishna, una de las encarnaciones del dios Vishnu.

tapas: Penitencias; prácticas ascéticas.

Vishnu: Dios hindú de la preservación del mundo.



Voz de Guruji

